

LIBROS DE PROFESORES DE LA FACULTAD

Acevedo, Jorge, HOMBRE Y MUNDO. SOBRE EL PUNTO DE PARTIDA DE LA FILOSOFÍA ACTUAL. Ediciones de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Santiago, 1983 (137 pp.).

Esta obra nos pone en presencia de la idea de hombre configurada en el pensamiento de tres de los más representativos exponentes de la filosofía contemporánea: Ortega, Sartre y Heidegger. Casi resulta inútil, por lo mismo, advertir acerca del carácter necesariamente esquemático que dicho objeto le impone al trabajo. Pero lo digno de destacar es que esa obligatoria comprensión en el tratamiento del tema, lejos de otorgarle opacidad al mismo, le permite al autor penetrar hasta su textura central, fijarla nítidamente y esbozar los caminos e insinuaciones que desde ella emergen. Creemos que esa penetración se logra por algo que puede ser considerado erróneamente como una limitación metódica. Nos referimos a que el análisis de los distintos pensadores no se efectúa a partir de una situación neutral y aparentemente ideal, en el fondo siempre tangencial y vacía, sino que el autor reconoce explícitamente que asume para tal propósito la perspectiva que le confiere el pensamiento de Ortega. Pero es ella la que a modo de lente, se pliega y despliega abriendo el campo visual y el marco de referencias donde es posible el encuentro y la comprensión fecunda de las demás visiones en estudio. La filosofía de Ortega se revela así como un haz luminoso, capaz de contener en sus límites la presencia de otras perspectivas tanto en lo que en ellas hay de divergente como en lo que tienen de común y coincidente.

En efecto, es así como en la obra de Acevedo podemos encontrar una suerte de doble dimensión por la que se encamina el examen de la idea de hombre en Ortega, Sartre y Heidegger. Digamos que, en primer lugar, percibimos una dimensión de verticalidad, vale decir, una tentativa de establecer jerarquías, ordenamientos, de acuerdo al nivel de radicalidad con el que los distintos autores abordan los temas. No se trata de una crítica disolvente, comprometida, de manera previa, pero tampoco de una presentación puramente niveladora. Por el contrario, hay un respeto por la filigrana que llega a la comprensión de posibles errores de interpretación, como es el caso de Sartre en relación a cierta aseveración clave de Ser y Tiempo. (p. 88 y ss.). Pero, por cierto,

también hallamos posiciones críticas claramente definidas; por ejemplo allí donde dice: “Justamente, lo que diferencia a Ortega —y a Heidegger— de Sartre —cuyo humanismo, a mi entender, es demasiado estrecho en este punto—, consiste en que el pensador español no se mueve en un plano donde hay solamente hombres” (p. 18, nota 12).

Pero nuestro juicio acerca del estudio que comentamos quedaría necesariamente incompleto si no hiciésemos notar lo que, a nuestro parecer, es la nota más relevante y destacada del mismo, esto es, lo que podríamos denominar, en contraposición con el punto anterior, la dimensión de horizontalidad en la que el análisis opera. Así, para quien lee la obra, tal vez lo más sorprendente e inquietante consiste en ver aparecer nítidamente destacados por el autor en tres pensadores distintos, ideas sumamente convergentes y afines sobre la cuestión de fondo. De este modo, el profesor Acevedo, al mismo tiempo de percibir el problema e insinuarnos una solución (p. 88), nos pone en un camino que es a la vez una búsqueda de una suerte de polo ordenador que parece estar situado más allá de las distintas filosofías de Ortega, Sartre y Heidegger, y que sería, en definitiva, lo que las convoca y reclama. Ese más allá que la investigación del autor nos permite vislumbrar a partir de los caminos emprendidos por esos tres pensadores de nuestro tiempo, queda bien delimitado cuando, mediante la lectura de esta obra, nos percatamos que la comprensión de nuestro ser ha de pasar necesariamente por un salto que nos sitúe en esa altura en que a la vez e indisolublemente somos *hombre y mundo*.

José Gandolfo

Departamento de Filosofía

Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación